

## Compromiso de Calidad

Las palabras de Jesús no son siempre tan llenas de conforto como se nos gustaría. Nos gusta hablar de Jesús como quién habla no más de amor, gracia, perdón y misericordia. Él si habla y actúa conforme tales calidades. Mismo así, sus palabras contienen a la vez llamado a una nueva calidad de compromiso con sinceridad arriba de la norma.

En Mateo 5:21-32, Jesús habla de algunos ejemplos de ese tipo de compromiso más serio del normalmente visualizado en el mundo. Mismo entre los religiosos de su día, no era común encontrar quien aceptaba la seriedad de un comprometimiento. Jesús habla de la falla de aceptar con sinceridad nuestros compromisos. Hay el compromiso de proteger a la vida de otros, amando a nuestros prójimos y viviendo en paz con todos. Hay nuestros compromisos matrimoniales y relacionales, ante los cuales necesitamos respetar a todos. Hay el compromiso en seguir la orientación de Dios, dando más enfoque a su seriedad que a la protección que ofrecemos a nuestros cuerpos. Hay el compromiso de respetar la seriedad de los compromisos que hemos aceptado, sin procurar salidas para nuestra comodidad.

En el sermón de la montaña, Jesús habla de esos compromisos, bien como de otras cuestiones en donde debemos de evaluar nuestras vidas, no de acuerdo con lo que es más fácil, pero de acuerdo con lo que es mejor e ideal. No otorgó una ley, pues leyes no pueden frenar el corazón humano. Más bien nos llamó a un ideal más elevado de lo que aceptamos de rutina. Mediante ese ideal, somos todos fallos y en necesidad de gracia y perdón.

¿Cuál es la medida de nuestros compromisos con los demás y con Dios? ¿Las tomamos con la seriedad y sinceridad debida? A la medida que fallamos nosotros, tenemos compromiso de tratar los demás con la gracia y perdón que también carecemos.

—*Christopher B. Harbin*

## Compromiso de Calidad

Las palabras de Jesús no son siempre tan llenas de conforto como se nos gustaría. Nos gusta hablar de Jesús como quién habla no más de amor, gracia, perdón y misericordia. Él si habla y actúa conforme tales calidades. Mismo así, sus palabras contienen a la vez llamado a una nueva calidad de compromiso con sinceridad arriba de la norma.

En Mateo 5:21-32, Jesús habla de algunos ejemplos de ese tipo de compromiso más serio del normalmente visualizado en el mundo. Mismo entre los religiosos de su día, no era común encontrar quien aceptaba la seriedad de un comprometimiento. Jesús habla de la falla de aceptar con sinceridad nuestros compromisos. Hay el compromiso de proteger a la vida de otros, amando a nuestros prójimos y viviendo en paz con todos. Hay nuestros compromisos matrimoniales y relacionales, ante los cuales necesitamos respetar a todos. Hay el compromiso en seguir la orientación de Dios, dando más enfoque a su seriedad que a la protección que ofrecemos a nuestros cuerpos. Hay el compromiso de respetar la seriedad de los compromisos que hemos aceptado, sin procurar salidas para nuestra comodidad.

En el sermón de la montaña, Jesús habla de esos compromisos, bien como de otras cuestiones en donde debemos de evaluar nuestras vidas, no de acuerdo con lo que es más fácil, pero de acuerdo con lo que es mejor e ideal. No otorgó una ley, pues leyes no pueden frenar el corazón humano. Más bien nos llamó a un ideal más elevado de lo que aceptamos de rutina. Mediante ese ideal, somos todos fallos y en necesidad de gracia y perdón.

¿Cuál es la medida de nuestros compromisos con los demás y con Dios? ¿Las tomamos con la seriedad y sinceridad debida? A la medida que fallamos nosotros, tenemos compromiso de tratar los demás con la gracia y perdón que también carecemos.

—*Christopher B. Harbin*